

Diari de les idees 20



Encaramos la cuarta semana de confinamiento, en medio de una preocupación creciente sobre los efectos de la pandemia de Covid-19, no sólo a nivel de salud pública, sino también sobre sus efectos sociales, políticos y económicos. En el *Diari de les Idees* dedicamos nuevamente un espacio importante a reseñar voces expertas y análisis de diversos medios de todo el mundo. A la vez también destacamos algunas de las noticias más relevantes de los temas de los que hacemos seguimiento habitual. Con respecto a los datos del contagio, cerramos esta edición con casi 1.500.000 de casos declarados y 90.000 muertes a nivel mundial según los datos ofrecidos por la [John Hopkins University](#). Con respecto a España la cifra ya es de más de 150.000 casos declarados y más de 15.000 muertes. Aunque los casos confirmados diarios continúan en fase creciente, una señal positiva es que la variación de crecimiento de estos casos está disminuyendo día a día. Así, en dos semanas ha pasado de un crecimiento diario de más de un 30% a menos del 5%, lo que tiende a demostrar la utilidad de las medidas de confinamiento. Cada día el diario [El País](#) ofrece una herramienta muy útil para ir siguiendo la evolución de la enfermedad. El epicentro de la pandemia continúa en Europa, con una Italia que sigue siendo golpeada con fuerza a pesar de la disminución de los contagios pero que ya ha superado los 17.000 muertos y el crecimiento acelerado de los contagios y de las defunciones en Francia y el Reino Unido. Un aspecto que convendrá estudiar con detenimiento es porque en casos como Alemania o los países escandinavos el impacto de la Covid-19 es notablemente menor, especialmente en cuanto a las defunciones, así como en el otro extremo del continente, en Portugal. En este sentido son ya muy valiosas las primeras aportaciones hechas por un [estudio](#) del *Imperial College* de Londres sobre el impacto real de la pandemia en diferentes países. Finalmente, también os remitimos a los datos oficiales de la [Organización Mundial de la Salud](#) como complemento a las otras fuentes mencionadas.

En primer lugar, queremos alertar de la situación de enorme desorientación por la que está pasando la Unión Europea a raíz de esta crisis. Son numerosas las voces que, más allá de las actitudes refractarias de algunos Estados miembros, alertan de la necesidad de una acción inmediata y concertada de la UE con el fin, no sólo de combatir con eficacia la crisis actual de salud pública y sus consecuencias económicas, sino para afianzar su existencia como proyecto político. Así, queremos destacar dos voces que provienen del propio

entramado institucional de la UE. En primer lugar destacar la carta de dimisión de Mauro Ferrari, presidente del *European Research Council*, que reúne la voz científica europea. En la carta de dimisión que recoge el *Financial Times*, Ferrari expresa una crítica profunda ante la inoperancia de las instituciones de la UE y la ausencia completa de coordinación de las políticas sanitarias entre los Estados miembros, la oposición recurrente a iniciativas de apoyo financiero cohesionadas y los cierres unilaterales de fronteras dentro del espacio Schengen. Asimismo, Luca Jahier, presidente del Comité Económico y Social Europeo, órgano auxiliar de la Unión Europea que representa los intereses de los diferentes grupos económicos y sociales de Europa, advierte que el impacto de esta crisis sobre las empresas europeas, las pimes y los trabajadores autónomos, será de gran alcance y la parada económica tendrá enormes consecuencias en el tejido productivo. Un impacto que, si no se le da una respuesta inmediata, agravará los desequilibrios sociales y territoriales y puede provocar nuevas fracturas y tensiones sociales. Una combinación de elementos que puede hacer aflorar tendencias autoritarias que menoscaban la democracia. Para Jahier, la prioridad pasa urgentemente por garantizar la salud de la ciudadanía europea, reforzar los sistemas sanitarios y de prevención, apoyar a las familias, a toda la población trabajadora y empresas, y relanzar la agenda de desarrollo sostenible. Cualquier otro debate o esfuerzo es inútil y sólo puede generar más daños y podría abrir la puerta a una nueva era oscura para Europa y para el mundo entero.

En este sentido, el diario portugués *Público* destaca unas declaraciones de Guntram Wolff, director del *think tank* Bruegel, donde afirma que lo que impide la emisión de la deuda conjunta es que la crisis no se hace sentir con la misma intensidad en todos los países. Según Wolff, sólo habrá consenso si el virus se propaga con los mismos efectos en todas partes. Sólo así, cuando la crisis de la Covid-19 afecte a todos por igual, algunos países accederán a que la Unión Europea asumir este reto vital con la capacidad necesaria para hacerle frente. En el fondo, en las declaraciones del director de uno de los *think tanks* más relevante de la ortodoxia europea, se lee entre líneas, la quiebra del proyecto europeo como proyecto de solidaridad compartida..

En la revista *Politico*, Guy Verhofstadt, ex primer ministro belga y ex presidente del grupo ALDE (ahora Renew Europe) en el Parlamento Europeo, hace una defensa cerrada de la emisión de eurobonos para paliar el impacto socioeconómico del coronavirus. A la vez, señala que ahora es el momento de mostrar la solidaridad entre países y utilizar esta crisis para crear una Europa más unida y más fuerte. También David Sassoli, presidente del Parlamento Europeo, defiende en las páginas de *La Vanguardia* la necesidad de fortalecer la solidaridad europea a través de la mutualización del endeudamiento que sea necesario para la reconstrucción económica de los países más afectados. Considera que en una situación como la actual, no se puede pedir a los países que se endeuden por su propia cuenta y riesgo, y que deben utilizarse los mecanismos que ya existen -como los eurobonos- e inventar nuevos instrumentos que permitan compartir la deuda. Finalmente, el filósofo Luigi Ferrajoli, uno de los referentes más importantes de la Filosofía del Derecho del último medio siglo, analiza cómo la crisis del coronavirus deja al descubierto el desajuste que existe entre la realidad política del mundo y la estructura jurídica y política sobre la que nos gobernamos. Ferrajoli se muestra muy crítico con el papel de la Unión Europea, a quien reprocha que debería haberse hecho cargo de la crisis y que se haya

permitido una descoordinación que agrava los efectos de la crisis en todos los niveles. Considera que la Unión Europea debería asumir un papel de liderazgo y coordinación entre los Estados miembros y tomar la iniciativa para reformar la OMS o crear nuevos organismos internacionales de seguridad que velen por la preservación del medio ambiente, la salud, los derechos humanos y la paz.

Muy relacionado con la crisis del proyecto europeo, es el retorno del Estado como elemento activo y generador de confianza entre una ciudadanía desorientada y atemorizada por su salud y por los efectos devastadores que tendrá la pandemia sobre la economía. La preocupación sobre la situación de millones de trabajadores afectados por ERTE o las pequeñas y medianas empresas abocadas a la suspensión de pagos y autónomos en situación de quiebra, hace que todas las miradas se giren para buscar respuestas en las estructuras estatales de los diferentes países. Efectivamente, los gobiernos han aumentado su campo de actuación en términos de políticas económicas para mitigar el efecto de la crisis pero también en cuanto al control y la vigilancia a través de la tecnología. *The Economist* asevera que es un hecho que el Estado suele crecer durante las crisis, y en un contexto de epidemia la actuación estatal queda totalmente legitimada porque si no se llevan a cabo medidas estrictas parece que no se esté haciendo nada. Ahora bien, este aumento repentino del poder estatal se ha producido en un periodo de tiempo tan corto que casi no ha habido espacio para la reflexión. ¿Qué quedará, después de la pandemia, de este aumento de poder? En *Social Europe*, Jan Zielonka apunta algunas respuestas y afirma que el escenario del regreso del estado es engañoso. Desde su punto de vista, si bien el coronavirus ha demostrado la necesidad de los poderes públicos para hacer frente a la emergencia, a fin de que este reforzamiento sea positivo es necesario que a nivel regional, nacional y europeo los gobiernos sean más transparentes y responsables, y contemplen un incremento significativo de la participación de la ciudadanía. En último término, considera que el buen funcionamiento del sector público requerirá innovación y crear nueva ingeniería institucional más allá de las políticas liberales. Por otra parte, este reforzamiento del estado también suscita la preocupación de numerosos analistas como César Rendueles que desde las páginas de *El País* considera que el deterioro de la democracia que conllevan las actuales medidas de excepción puede parecer un fenómeno transitorio y, sobre todo, un precio a pagar razonable en el contexto de una catástrofe de esta magnitud, pero alerta de que en muchos países la derecha radical se está imponiendo como una alternativa al derrumbe de la globalización neoliberal, ofreciendo una promesa de orden y regreso a un pasado inexistente anterior a las crisis actuales. En este mismo sentido se expresa Naomi Klein en *CTXT*, donde avisa que estamos viviendo en la época del capitalismo catastrófico, que aprovecha los choques que producen los desastres naturales, las guerras y las crisis económicas para afirmar el poder de las élites e incrementar las desigualdades sociales ya existentes. Análisis y temores compartidos por el ex director del Banco Mundial y miembro del *Carnegie Endowment for International Peace*, Moisés Naím que alerta en una entrevista a *Crónica Global* que las sociedades democráticas pueden caer en la tentación de buscar una solución a la crisis del coronavirus, como la de China dado que cuando uno se encuentra confrontado directamente con la muerte, está más dispuesto a ceder derechos y libertades civiles a cambio de una hipotética mayor seguridad. En efecto, y tal como apunta Sheri Berman en *Social Europe*, en teoría, los rasgos inherentes de la democracia -como la libertad de prensa y los flujos de información gratuita, los

partidos políticos y los gobiernos sensibles a los ciudadanos, los funcionarios y los burócratas designados en función del mérito y no de sus buenas conexiones- deberían proporcionar soluciones para afrontar las crisis. Para Berman, el coronavirus ha evidenciado algunas de las quiebras y limitaciones de los sistemas políticos actuales y concluye apuntando que las democracias necesitan defender sus principios y valores, ya que la erosión de su legitimidad podría suponer un retroceso global y la desintegración del contrato social.

El momento actual puede ser el cambio que acabe definiendo una nueva época. El desafío histórico de los líderes e instituciones actuales es gestionar la crisis mientras se construye el futuro. Si los líderes actuales fallan y las instituciones no aciertan, podrían dejar el mundo en llamas, tal como expresa el ex secretario de estado norteamericano Henry Kissinger en el *Wall Street Journal*.

En cuanto a la política internacional, Patrick Cockburn analiza en el diario británico *The Independent* el fin de la hegemonía global de los Estados Unidos y manifiesta que el fracaso de Estados Unidos va mucho más allá del estilo político tóxico del Presidente Trump. La supremacía estadounidense en el mundo desde la Segunda Guerra Mundial se basaba en su capacidad única de conseguir que los asuntos mundiales se resolvieran por la persuasión o por la amenaza o el uso de la fuerza. Pero la incapacidad de Washington para responder adecuadamente a la crisis generada por la Covid-19 demuestra que este ya no es el caso y conlleva la percepción de que la capacidad de acción norteamericana se desvanece. También apunta que la figura polémica de Donald Trump está polarizando y fracturando definitivamente un país ya dividido lo que refuerza la decadencia de Estados Unidos. En relación con ello, un artículo de la revista francesa *Marianne* dedica su atención a quien puede ser la gran alternativa al actual presidente estadounidense, el ex-vicepresidente Joe Biden, y analiza el perfil de los votantes afroamericanos para entender por qué le dan un apoyo tan abrumador. Basándose en un estudio del Pew Research Center apunta que la propia estructura del electorado demócrata afroamericano dice mucho sobre el atractivo de Biden respecto a Sanders. En efecto, la proporción de los afroamericanos que se ven a sí mismos como «liberales» (en el sentido americano, es decir más progresistas) es inferior a la de los hispanos o la población «blanca» y universitaria demócrata situada más a la izquierda. Así pues, la mayoría de la población afroamericana, a pesar de ser progresista, es más favorable a un discurso más conservador dentro del partido demócrata y termina apoyando a un candidato demócrata más centrista, más afín con estos postulados.

En el ámbito de la actualidad catalana y española, continúan las reflexiones sobre la crisis de la monarquía española, que si bien disimulada de manera provisional por la avalancha de noticias sobre el coronavirus, en un país serio debería terminar produciendo cambios estructurales, hasta el punto de cuestionar la vigencia de una institución caduca y como se ha venido demostrando, profundamente corrupta. En este sentido, el diputado de Bildu Jon Iñarritu señala en el diario *Público* las diferencias de la casa real española con las otras monarquías que reinan en Europa. Así destaca, en primer lugar, que las monarquías europeas tuvieron un papel antifascista en el contexto de la II Guerra Mundial y los totalitarismos del siglo XX, mientras que en el caso de la monarquía española, es una dictadura fascista quien la acaba apuntalando. En segundo lugar, España es un caso sui

generis en el que después de haberse convertido en una república, y por dos veces, ha vuelto a introducirse la monarquía, y finalmente enfatiza el hecho que la monarquía española es la más cuestionada de Europa, por lo que incluso el mismo CIS ya ha dejado de hacer preguntas al respecto en sus barómetros. Mientras tanto en el ámbito de la política catalana, Fidel Masreal en *El Periódico* describe como ante la emergencia de la crisis actual, la política catalana se concentra en combatir la crisis de Covid-19, en el marco de la cooperación y la solidaridad. La celeridad de los acontecimientos pide actuar desde la lealtad institucional y la responsabilidad para proteger vidas y minimizar el impacto social y económico de la crisis. Tiempo habrá para valorar y confrontar si es necesario, las actuaciones del Gobierno del Estado, que una vez más y ante una situación excepcional, reacciona mostrando su verdadera naturaleza centralizadora y unitarista.

Finalmente, también queremos señalar algunas consideraciones sobre las nuevas tecnologías en este contexto de crisis. La actual situación de limitación de la movilidad, establecida por la declaración del estado de alarma, ha propulsado el consumo masivo de aquellas herramientas digitales que ya forman parte de nuestra rutina, pero que hasta ahora resultaban más o menos complementarias a nuestro estilo de vida. Como escribe Oriol Torruella en *El País* es en este escenario cuando se convierte realmente imprescindible comprender la importancia de la ciberseguridad en el entorno digital. La protección contra los ataques cibernéticos depende en gran medida que seamos capaces de mantener nuestros activos, nuestra información y nuestros dispositivos seguros ante las ciberamenazas. Un reto que irá en aumento el día que se generalice el uso de la tecnología 5G. En relación al 5G y las *fake news* el diario *The Guardian* Harriet Sherwood se hace eco de una teoría conspiranoica que relaciona la pandemia de Covidien-19 con la creación de la red 5G y que se ha hecho «viral», intoxicando las redes sociales, sin ningún tipo de fundamento ni base científica.

Diari de les IDEES

Dossier Coronavirus

[Daniel Bernabé La propagación del coronavirus por Europa contra la narrativa centroeuropea derechista](#)

El 27 de març quan hi havia ja centenars de milers d'infectats i milers de morts arreu del món, el ministre de finances dels Països Baixos va acusar Itàlia i Espanya de no prevenir la catàstrofe del coronavirus tot obviant que el seu país vol «exportar» malalts a Bèlgica i callant sobre el fet que els països del centre d'Europa van sortir beneficiats d'una crisi on van col·laborar, amb la seva inacció, amb els fons voltor que van saquejar el deute sobirà dels seus socis de sud. El primer ministre de Portugal, el socialista António Costa va qualificar les declaracions de repugnants tot avisant que la supervivència de la UE perilla amb aquesta mena d'actituds. L'autor emmarca aquestes declaracions en la narrativa centreeuropea i de la dreta espanyola que abunda en dos aspectes: primer, la imprevisió

davant del que succeïa a la Xina; segon, la manca de mesures. Com s'ha pogut comprovar en la successió de fets, tots dos governs, l'italià i l'espanyol, van prendre mesures, vist amb les perspectiva d'avui, alguns d'encertades i d'altres no. Les incorrectes van tenir a veure amb el manteniment de l'activitat econòmica. De fet, governs de dretes com el de Regne Unit han esperat fins al màxim per confinar la seva població, ja que preferien obertament no danyar la seva economia abans que mitigar l'expansió del virus. Finalment, alerta del perill que quan calgui fer balanç de les actuacions dels uns i dels altres, hi ha el perill que ningú no faci cas dels informes científics i tècnics perquè tots haurem comprat la narrativa centreeuropea i de dretes sobre la malaltia.

Richard Arz Largement guérie du coronavirus, la Chine passe à l'offensive

Ara que la greu crisi sanitària sembla estar sota control al país des d'on es va escampar l'epidèmia Covid-19, el govern xinès dirigeix els seus esforços cap a la seva economia i la seva estratègia internacional. De moment, la principal preocupació del govern de Beijong és accelerar la represa de l'economia del país i en aquest sentit la seva tasca es veu dificultada pel fet que actualment el coronavirus està provocant un fort alentiment als països d'Europa i Amèrica, grans importadors de productes xinesos. Paral·lelament el règim xinès també té prioritats clarament polítiques i fa tot el possible perquè l'opinió pública admeti que, sota el lideratge del Partit Comunista i del seu secretari general Xi Jinping, els dos mesos de lluita contra l'epidèmia de coronavirus a la Xina han estat efectius. Així, doncs, ara el govern de Pequín vol demostrar que la Xina és capaç de prestar ajuda als països afectats per la malaltia. L'objectiu és clar: demostrar la superioritat sanitària xinesa. Finalment, també cal destacar que la tensió dels dos anys entre la Xina i els Estats Units i que va començar amb la guerra comercial entre ambdós països, no afluixa, com es pot comprovar en la carrera per ser el primer en desenvolupar una vacuna contra el coronavirus.

Luca Dobry Ensayo general de distopía

La gestió que els governs estan fent de la crisi del coronavirus no és una mera resposta a la situació, sinó que és un assaig general de cara a la gestió de la crisi a nivell planetari que arribarà tard o d'hora. El que hi ha en joc avui és la intensificació de la governabilitat biopolítica descrita per Foucault: com ja va passar a l'edat moderna amb la gestió de la pesta i la lepra, l'actual epidèmia està servint per intensificar el poder microfísic i disciplinari. L'autor comenta també que, en l'època post-moderna en què vivim la realitat imita la ficció i tot esdevé una simulació. I la situació actual segueix aquest patró: el que ara estem vivint ja ho estàvem esperant i ho havien previst i anticipat moltes pel·lícules de ciència ficció. Des dels atemptats del 2001 s'ha instaurat un estat d'alarma perpetu, i amb els xocs posteriors (la crisi financera del 2008, la crisi actual del coronavirus) ha anat definint-se l'ethos de la configuració social/política/econòmica a escala planetària i s'han posat en pràctica els mecanismes que s'acabaran normalitzant després de la crisi. L'autor n'identifica tres: el primer, l'acceptació irrefutable del seguiment i el

control a través dels smartphones, que permetrà acumular informació sobre la població per part de les institucions; segon, el replantejament de la globalització i dels fenòmens que s'hi associen, com la migració, el turisme massiu, el canvi climàtic; tercer, el replantejament de l'internacionalisme i la supervivència dels organismes supranacionals, que deixarien espai perquè es complissin les fantasies nacionalistes. L'autor assenyala que si sortíssim d'aquesta situació convençuts que necessitem un Estat del benestar fort podríem tenir una mica d'esperança. És molt necessari participar en la guerra ideològica que està tenint lloc ara mateix per determinar el futur i conduir-lo cap a una situació decent i evitar que aquest moment de xoc es gestioni amb fórmules reaccionàries i feixistes.

Gerardo Tecé Solidaridad de escaparate

Un cop passada la crisi del coronavirus, el que en quedarà seran tant la por com la solidaritat que han anat aflorant durant aquests dies, i hi haurà una batalla cultural per decidir quin relat s'acaba imposant. La situació actual ha fet posar sobre la taula conceptes i idees de l'imaginari de la por i l'extrema dreta com el tancament de les fronteres, l'ambient militar, la nació com a unitat de referència, la desconfiança cap a qui arriba de fora, però també ha demostrat la importància de conceptes relacionats amb la cura i la solidaritat, com la comunitat, la responsabilitat ciutadana, la defensa d'allò públic, el valor dels "de sota"... La guerra cultural entre la por i la solidaritat només acaba de començar.

Guy Hedgecoe In Spain, austerity legacy cripples coronavirus fight

L'alt índex d'infeccions i de defuncions per coronavirus a Espanya ha posat els focus en un sistema de salut pública molt malmès després d'anys d'austeritat. Igual que a altres llocs d'Europa, la situació de crisi ha posat els hospitals i els metges al límit per afrontar l'allau de malalts, fins al punt d'haver de recórrer a metges jubilats menors de 70 anys i a estudiants d'últim curs de medicina. Les mesures d'austeritat també han provocat diverses penúries, concretament un descens del nombre de llits hospitalaris i un augment dels contractes temporals per a metges i infermeres. L'autor recorda que no s'ha d'oblidar que un sistema de salut pública de qualitat requereix més finançament, més inversió, millors llocs de treball, millors equipaments, millors tècnics, i una millor gestió de dades i investigacions.

Cristina Gallardo Devolved Spain struggles for unity against coronavirus

L'autora destaca que en contrast amb un altre país europeu descentralitzat i amb poders en àmbits com la salut, com pot ser el cas d'Alemanya, algunes comunitats autònomes qüestionen la qual cosa ha impedit, al seu entendre, tenir una estratègia comuna per respondre al virus. També apunta que el Covid-19 colpeja Espanya tot just quan començava

a recuperar-se d'una dècada de recessió i d'unes mesures d'austeritat draconianes que van provocar el tancament d'ales senceres d'alguns dels hospitals que ara són a la primera línia del combat contra l'epidèmia.

Jean-Louis Rocca Le Covid-19, la Chine et les autres

Per a l'autor, en un moment en què la democràcia està en crisi i ara que la Xina sembla recollir els elogis de les poblacions a les quals envia equipaments i personal per lluitar contra l'epidèmia (sobretot en el cas d'Itàlia), és preocupant notar que les grans democràcies europees utilitzen pràcticament els mateixos mètodes (però amb menys eficiència) que els que han estat posats en marxa a la Xina. Considerar que en lloc d'intentar destacar de manera insistent l'horitzó totalitari del govern de Beijing i exhonar per principi les democràcies occidentals de qualsevol tendència autoritària, seria millor intentar pensar en una gestió democràtica de la crisi i mantenir una mirada crítica sobre el que fan els estats, sigui quin sigui el seu sistema polític. Conclou que aquest és el preu que s'ha de pagar per estar en condicions de salvar, potser, l'ideal democràtic.

Naomi Klein Las élites aprovechan las crisis para aprobar políticas que profundicen aún más la desigualdad

Segons Naomi Klein vivim en l'època del capitalisme catastròfic, que aprofita els xocs que produeixen els desastres naturals, les guerres i les crisis econòmiques per afirmar el poder de les elits i incrementar les desigualtats socials ja existents. L'estratègia del xoc va ser conceptualitzada per Milton Friedman com a resposta al keynesianisme, i ha estat emprada per les administracions americanes en moments com l'11 de setembre del 2001. I a l'actualitat, de quina manera el xoc del coronavirus repeteix el patró que tant ha estudiat l'autora? El xoc que suposa el virus als EUA és màxim perquè no hi ha un sistema de sanitat pública i, indica Klein, es farà servir per apuntalar les indústries que estan al nucli de les crisis més extremes a les que ens haurem d'enfrontar: la indústria aèria, la petrolera, la del gas i la dels creuers, com ja va passar amb la gestió després de l'huracà Katrina. Klein adverteix que en aquestes situacions se'ns insta a protegir-nos de manera egoista —contractant assegurances privades, per exemple—, quan el que hem de fer és adonar-nos de la interconnexió i de la necessitat de cura mútua i de solidaritat que tenim.

David Sassoli Es la hora de la solidaridad europea, habrá que compartir la deuda

David Sassoli, president del parlament Europeu, defensa en aquest article la necessitat d'enfortir la solidaritat europea a través de la mutualització de l'endeutament que sigui necessari per la reconstrucció econòmica dels països més afectats. En una situació com l'actual, no es pot demanar als països que s'endeutin pel seu propi compte i risc, han de fer-se servir els mecanismes que ja existeixen —com els eurobons— i inventar-ne de nous que permetin compartir el deute. Els països que avui semblen menys disposats a la solidaritat

han de tenir en compte que cap país no podrà sortir-se'n sol. Sassoli és partidari, com Pedro Sánchez, de la implementació d'un pla Marshall per tal de defensar el model social europeu i contribuir a reflotar l'economia. El president del Parlament Europeu considera, també, que la situació actual i la solidaritat que els països mostren —o no mostren— amb d'altres països farà canviar completament el panorama geopolític i alerta que els països europeus han de seguir el model de solidaritat pel que han optat països de fora de la Unió.

Luigi Ferrajoli Los países de la UE van cada uno por su lado defendiendo una soberanía insensata

Ferrajoli és un dels referents més importants de la Filosofia del Dret de l'últim mig segle i en aquesta entrevista analitza com la crisi del coronavirus, juntament amb al resta de crisis que hi ha a l'actualitat, deixa al descobert el desajust que hi ha entre la realitat política del món i la manera jurídica i política com ens governem. La solució dels problemes com el canvi climàtic, la crisi dels refugiats, el conflicte nuclear, la manca de medicaments, la fam i el coronavirus només pot assolir-se amb un enfocament global. Ferrajoli ha impulsat un moviment polític que aspira a crear una Constitució de al Terra que institueixi una esfera pública internacional i unes institucions supranacionals de garantia dels drets humans i de la pau. La situació que vivim és idònia per adonar-nos de la nostra fragilitat i de la nostra interdependència global. Ferrajoli és crític amb el paper que ha assumit la Unió Europea, a qui retreu que s'hauria d'haver fet càrrec de la crisi i que hagi permès que cada país actuï de manera descoordinada. La Unió Europea hauria d'assumir un paper de coordinació i homogeneïtzació, prendre la iniciativa per reformar l'OMS i crear nous organismes internacionals de garantia com un domini públic planetari que vetllés per la preservació del medi ambient, dels drets humans i de la pau.

Paul B. Preciado Aprendiendo del virus

Les epidèmies radicalitzen i estenen a tot el cos social les tècniques biopolítiques —a través de les quals el poder gestiona la vida i la mort de les poblacions— i evidencien els mecanismes de gestió biopolítica i necropolítica que ja eren operatius. Així, cada societat pot definir-se per l'epidèmia que l'amenaça i per la manera com hi respon un cop arriba. Abans que arribés el nou coronavirus, la nostra societat ja estava canviant: d'una societat escrita a una ciberoral; d'una societat orgànica a una digital; d'una economia industrial a una immaterial; d'una forma de control disciplinari a formes de control microprostètiques i mediàtico-cibernètiques —una biovigilància farmacopornogràfica—; d'un règim patriarcolonial extractivista a una societat capaç de redistribuir energia i sobirania; d'una societat d'energies fòssils a una d'energies renovables; d'un model binari de diferència sexual a un paradigma més obert. És en aquest mutar de les formes d'entendre la comunitat i la immunitat —entenent comunitat com la defineix Roberto Esposito, com a tots aquells cossos que es mantenen immunes gràcies a l'exclusió d'aquells qui podrien contagiarlos— que opera el virus i es converteix en estratègia política, en tant que permet crear una nova utopia de la comunitat immune i una nova forma de control del cos. Preciado analitza com la reclusió a casa permet inventar el nou subjecte prostètic i ultraconnectat a les noves

formes de consum i control farmacopornogràfiques i de biovigilància que dominen la societat contemporània. Davant d'aquest panorama, Preciado assenyala que és necessària una reapropiació crítica de les tècniques i els dispositius biopolítics: els governs volen que, durant el confinament, ens descol·lectivitzem i ens deixem telecontrolar i l'autor diu que dediquem el temps de confinament per estudiar les tradicions de lluita que ens han ajudat a resistir fins ara, que desconnectem massivament d'Internet i plantejem junts la revolució que ve.

Thibaud Croisy La catastrophe comme produit culturel

L'autor reflexiona de manera crítica sobre la funció de l'art en una època de confinament i en denuncia la utilització mercantilista i de pur entreteniment. En efecte, considera que si reivindicar que les arts siguin considerades tan útils per a la societat, com el gas i l'electricitat parteix d'una bona intenció cal tenir present que això també suposa degradar-les al nivell d'una mera mercaderia. També alerta de que en situacions com la que estem vivint, la cultura es degrada ràpidament en simple animació, a la vegada que es planteja si tot plegat l'animació no és la veritable cara de la cultura. En aquest moment d'impàs on la urgència cultural consisteix en alimentar el públic amb contingut digital per preservar-lo o fins i tot ampliar-lo, considera que no seria estrany que comencéssim a somiar amb tot el contrari: oblidar-se de concerts en línia, podcasts, diaris i altres gadgets per limitar-se a obrir les finestres i contemplar les restes del món, com si fossim uns personatges d'Edward Hopper.

Anniek de Ruijter et al. Give the EU more power to fight epidemics

El brot de coronavirus que afecta tota Europa ha deixat clar una cosa: no es pot combatre una epidèmia de manera individual. Per combatre el tipus d'amenaça a la qual ens enfrontem avui, un grup d'investigadors d'universitats dels Països Baixos assenyala que cal permetre a la UE d'exercir el paper que se li suposa, sobretot quan es tracta de l'adquisició i la distribució d'equipaments mèdics com ara vacunes, antivirals, respiradors o equips de protecció. Consideren que el sistema actual pressuposa negociacions llargues i fa extremadament difícil ajustar l'assignació segons les necessitats urgents i respondre de manera ràpida i eficaç. Finalment, assenyalen que la creació d'un sistema d'emmagatzematge comú permetria a la UE disposar d'un subministrament central de medicaments i d'equipament més gran del que qualsevol país podria tenir individualment.

David M. Herszenhorn et al. Virtual summit, real acrimony: EU leaders clash over 'corona bonds'

Des de les pàgines de Politico, l'autor analitza la cimera de virtual de la UE que gairebé a portat al desastre després de l'oposició dels Països Baixos i d'Alemanya a emetre els anomenats 'coronabons' per paliar els efectes de la pandèmia en els països més afectats.

Tot i que en un principi la reunió tenia com a objectiu mostrar la unitat del bloc, els debats no han fet més que posar en relleu les divisions impulsades per un ressentiment persistent originat per la gestió de la crisi del deute de la zona euro de fa deu anys. La crisi la va desencadenar una carta adreçada al president del Consell Europeu per nou països, entre els quals Itàlia, Espanya i França, instant a una resposta econòmica més col·lectiva per part de la UE, incloent-hi una referència específica als instruments de deute comuns, és a dir, els coronabons per tal de garantir un finançament estable a llarg termini de les polítiques necessàries per contrarestar els danys causats per la pandèmia.

Luca Jahier In the next 10 days, we will know whether the Coronavirus crisis will make or break Europe

El President del CESE fa esment a l'enorme impacte d'aquesta crisi en les nostres condicions de vida i de treball. L'impacte sobre les empreses europees, les pimes i els treballadors autònoms, és igual d'enorme i comporta el risc de desequilibris socials i territorials. Tot plegat pot conduir a explosions socials -els signes ja evidents- i també a tendències autoritàries del tipus ja experimentades en el passat. O tothom surt d'aquesta crisi o no ho farà ningú. Defensa que els coronabons són la millor solució, tot i que sabem el difícil que pot ser, ja que la UE encara no té una capacitat fiscal comuna europea, però considera que hi ha moltes altres opcions tal i com recull el [paper del think tank de Bruegel](#). Demana suport als esforços de la Comissió Europea i de l'Eurogrup per tal que es puguin trobar solucions financeres compartides: per assolir els objectius en els quals tots estem d'acord, de la manera més eficaç possible i amb el menor cost possible. La prioritat és salvar Europa, garantir la salut dels ciutadans europeus, reforçar els nostres sistemes de prevenció i salut, donar suport a famílies, treballadors i empreses, relançar l'agenda de desenvolupament sostenible i ajudar a donar suport a la regió dels balcans, als països mediterranis i també al continent africà. Qualsevol altre debat és inútil, que només pot generar més danys i una nova era fosca per a Europa i per al món sencer. Els propers 10 dies seran crucials.

Guy Verhofstadt Only EU solidarity can avert economic disaster

En aquest article Guy Verhofstadt, exprimer ministre belga i expresident del grup ALDE (ara *Renew Europe*) al Parlament Europeu fa una defensa aferrisada de l'emissió d'eurobons per paliar l'impacte socioeconòmic del coronavirus. ja que la mesura podria ser recolzada activament pel BCE i no afectaria en cap cas la posició del deute de cap dels països membres. Per contra, proporcionaria una oportunitat de baix risc als inversors institucionals de tot el món que aportarien diners a l'economia real d'Europa. Subratlla que a diferència de la crisi del deute sobirà del 2012, ara no hi ha cap culpable. A Europa, ningú no té la culpa del virus ni de la crisi econòmica que experimentarem. Assenyala que ara és el moment de mostrar-se solidaris els dels altres i que cal utilitzar aquesta crisi per crear una Europa més unida i més forta.

David Runciman Coronavirus has not suspended politics - it has revealed the nature of power

Runciman planteja en aquest article que més enllà de la política del dia a dia, el que ens ha de preocupar en aquest moment són les qüestions relacionades amb l'essència mateixa de la democràcia i de la política que han preocupat els filòsofs polítics des de l'inici de la modernitat. Encara ens trobem lluny del món de fa 400 anys del qual Hobbes volia escapar, però a l'actualitat hi ha molts aspectes polítics que aquest autor modern encara reconeixeria. La crisi actual fa evident l'esquema essencial de la política: que hi ha alguna gent que diu a la resta de gent què s'ha de fer, situació en què es produeix una cessió de llibertat personal per obtenir una major seguretat col·lectiva. Aquest procés implica que deixem a mans dels governs decisions sobre la nostra pròpia vida —i la nostra mort— que no podem controlar. Aquestes nocions fosques intrínseques a la política queden camuflades per l'imperatiu democràtic de buscar el consens, però una crisi com la que vivim les fa sortir a la llum. L'epidèmia també mostra que els governs nacionals són més importants del que creïem, i també ens fa veure el que les democràcies tenen coses en comú amb altres tipus de règims polítics: que la política es tracta, en última instància, de poder i ordre. La crisi del coronavirus ens ensenya també que la política no pot reduir-se a la gestió tecnocràtica ja que implica decisions sobre com utilitzar el poder coercitiu, i l'arbitrarietat es torna inevitable.

The Economist Countries are using apps and data networks to keep tabs on the pandemic

La qüestió de la vigilància digital i l'ús de dades per part dels governs és un dels temes més tractats durant la crisi del coronavirus. Molts països asiàtics ja han començat a fer servir sistemes que permeten saber on estan els ciutadans en temps real i avisar les autoritats si hi ha alguna anomalia o que permeten recollir dades per saber com s'estén el virus i fer projeccions que permetrien prevenir-ne l'expansió. Alguns governs s'han posat d'acord amb empreses tecnològiques privades que els proporcionen dades que ajuden a tenir controlats els moviments dels ciutadans i a avaluar si les polítiques públiques estan tenint impacte a nivell local. Aquest tipus de dades solen cedir-se als governs en forma de dades agregades —quantes persones transiten una plaça en un dia, per exemple— i no en forma de dades individuals, la qual cosa permetria preservar un cert grau de privacitat dels usuaris. No obstant, l'anàlisi de dades es fa servir també per rastrejar directament els individus, com ja s'estava fent en la lluita contra el terrorisme. L'ús d'aquest tipus de tecnologia per part dels governs genera dubtes i crítiques, però el que més en destaca aquesta editorial al respecte és la necessitat dels governs de coordinar-se i gestionar conjuntament les dades i crear protocols per donar una resposta que estigui a l'altura de la situació.

Judith Butler La enfermedad de la desigualdad

El virus, per si sol, no discrimina, però els humans segurament ho fem guiats pel

nacionalisme, el racisme, la xenofòbia i el capitalisme. El virus i la lògica excepcionalista que envaeix avui les societats radicalitzaran les desigualtats ja existents i faran que alguns individus afirmen el seu dret a viure per sobre del dret dels altres a fer-ho, remarcant la distinció entre les vides doloroses i ingrates que seran protegides de la mort a qualsevol preu i aquelles vides que no val la pena protegir. En un moment de màxima necessitat d'una cobertura sanitària universal, la situació política als EUA sembla virar cap al camí oposat a això: la cursa de les primàries demòcrates ha eliminat Sanders, l'únic candidat que proposava aquest tipus d'assistència i ha reduït l'elecció presidencial a dos candidats (Trump i Biden) que s'oposen, segons Butler, a tractar totes les vides com si tinguessin el mateix valor. Butler remarca que ara més que mai és necessari mantenir l'ideal de l'imaginari socialista d'un compromís amb allò públic i de l'establiment d'un sistema de salut universal.

John F. Harris The pandemic is the end of Trumpism

El trumpisme és l'estil de fer política de Donald Trump, que té a veure amb la promoció i la protecció de la sobirania Americana i amb el triomfalisme i l'actitud fanfarrona. A l'inici de la pandèmia, Trump va desplegar el seu estil més que mai, assegurant que les infeccions als EUA aviat es reduïrien a zero. Els fets han deixat en evidència la falsetat de les seves proclamacions i ha demostrat la incapacitat de Trump de preveure l'extensió de l'epidèmia i el seu impacte. On queda tot el que Trump havia afirmat —o més ben dit, negat— sobre les previsions científiques que auguren una imminent crisi climàtica? La crisi del coronavirus farà que els americans deixin de creure en el trumpisme?

Bruno Bimbi En plena pandemia, Brasil está en manos de un psicópata

Jair Bolsonaro és un psicòpata que està al capdavant d'un país de 210 milions d'habitants, i la irresponsabilitat criminal del president està convertint la seva incompetència en un problema de salut pública. Bolsonaro ha reiterat informació falsa sobre el nou coronavirus: que només és una "petita grip", que només afecta les persones grans i que per tant no és una amenaça per la majoria de la població; que es pot curar amb cloroquina, cosa que no ha estat demostrada científicament; ha qüestionat que les xifres de morts es deguin a la Covid-19... A més, ha demanat el tancament dels poders legislatiu i judicial i ha provocat una crisi diplomàtica amb la Xina arrel d'unes declaracions que va fer el seu fill, i el tancament de les fronteres brasileres es va fer únicament per evitar l'arribada de ciutadans xinesos. Tot això ha generat una visió molt crítica amb Bolsonaro: milers de persones van fer una cassolada contra el govern brasiler, i per primer cop s'ha començat a parlar d'impeachment al Congrés. Bolsonaro també s'ha dedicat a revocar les mesures de prevenció i de quarantena impulsades per governadors locals i alcaldes, i ha apel·lat a la necessitat de seguir fent vida normal perquè no s'aturi l'economia. Això ha fet augmentar la tensió política entre el Govern i les administracions locals i ha dut a molts polítics a desacreditar completament Bolsonaro. L'oposició, els mitjans de comunicació, alguns economistes, personalitats polítiques importants i governadors locals han deixat en

evidència el president i han demostrat que està sol, aïllat i desacreditat. L'autor indica que és necessari fer fora Bolsonaro del poder immediatament per evitar els danys que pot tenir la seva manera de (no) gestionar l'emergència.

The Economist The coronavirus could devastate poor countries

Tenint en compte les dades disponibles sobre el ritme de contagis i la letalitat del nou coronavirus, no és exagerat dir que el seu impacte als països pobres serà devastador. Les mesures de distanciament social són impossibles de complir degut a l'alta densitat de població, l'escassetat d'aigua corrent fa molt difícil mantenir el nivell d'higiene necessari per prevenir l'extensió de l'epidèmia i els sistemes sanitaris no estan preparats. A nivell polític, la majoria de països tampoc no estan preparats per afrontar la situació: alguns països neguen l'epidèmia, d'altres aprofiten l'ocasió per endurir l'autocràcia, d'altres han decretat confinaments que no s'estan seguint... A això se sumen els problemes de salut i de nutrició preexistents en la població i que fan que els individus tinguin sistemes immunitaris molt deprimits. Però hi ha elements d'esperança: als països pobres la població és jove, l'economia és bàsicament agrícola, cosa que pot prevenir el contacte entre persones, el clima càlid podria frenar l'avenç del virus... Pel que fa a l'economia, els països pobres també estan en una situació vulnerable: s'ha acabat pràcticament el turisme, els migrants no poden enviar remeses de diners a les seves famílies, els governs afronten crisis de la balança de pagaments i no poden endeutar-se sense haver de pagar un preu alt... L'autor conclou que per evitar conseqüències catastròfiques caldrà incrementar la generositat i l'ajuda per part dels països del nord global cap als països que ho necessitin.

The Economist The state in the time of covid-19

Durant la situació actual, els governs han augmentat el seu camp d'actuació en termes de polítiques econòmiques per mitigar l'efecte de la crisi però també pel que fa al control i la vigilància a través de la tecnologia. L'Estat sol créixer durant les crisis, i en un context d'epidèmia l'actuació estatal queda totalment legitimada perquè si no es duen a terme mesures estrictes sembla que no s'estigui fent res. L'augment del poder estatal s'ha produït en un període de temps tan curt que gairebé no hi ha hagut espai per a la reflexió. Què en quedarà, després de la pandèmia, d'aquest augment de poder? Segurament els Estats estaran més preparats pel proper brot, sobretot si han invertit en salut i han aconseguit establir la baixa laboral per malaltia. Però el que preocupa són els efectes negatius que tot això pugui tenir: l'augment de l'autarquia, el trencament de les cadenes de subministrament i del comerç internacional en general, l'establiment d'un capitalisme menys dinàmic on l'Estat hi tindria un rol molt important i el retrocés de drets i llibertats que implica la vigilància intrusiva. Per evitar tot això, serà necessari que els Estats recordin en el moment post-epidèmia que el govern d'una pandèmia no és adequat per al dia a dia.

Nikita Malik Self-Isolation Might Stop Coronavirus, but It Will Speed the Spread of Extremism

La crisi del coronavirus està sent una oportunitat pels grups extremistes de tot l'espectre ideològic per avivar l'odi. Els terroristes fan servir els moments de por i incertesa per difondre el seu missatge i arribar a una audiència més àmplia. I el fet que la població estigui tancada a casa fa que augmenti el consum de fake news, de teories de la conspiració i de material extremista online, ja que la gent necessita donar un sentit a allò que passa. I l'increment del consum d'aquest tipus d'informació fa que augmenti el discurs de l'odi cap a les minories més vulnerables. Durant aquests dies, s'estan difonent teories que expliquen que la COVID-19 és un complot jueu-americà per reduir la població mundial i també s'estan donant indicacions sanitàries falses i perilloses. L'article destaca la dificultat que tenen les empreses de xarxes socials i les organitzacions que treballen per minimitzar l'impacte del discurs de l'odi a l'hora d'afrontar aquest fenomen: l'extremisme es mou en una "zona gris" d'internet i sap fer servir mecanismes per esquivar les censures, cosa que fa molt difícil detectar quins vídeos o publicacions tenen un contingut perillós.

Alberto Acosta et al. ¿Puede el coronavirus salvar el planeta?

Més enllà de les mesures sanitàries i humanitàries que ara són urgents i necessàries per als afectats per l'epidèmia, els autors consideren que la crisi del Covid-19 també ofereix l'oportunitat de corregir els nostres errors històrics, és a dir els abusos comesos contra el nostre planeta i les societats marginalitzades, on habiten les persones que més patiran aquesta pandèmia. Apunten que aquest brot viral és un senyal que, en anar massa lluny en l'explotació de la natura, la cultura globalitzadora hegemònica ha suprimit la capacitat del planeta per sostenir la vida i els mitjans de subsistència. La pandèmia actual, doncs, és només un aspecte de la crisi planetària provocada per l'home, coneguda com l'antropocè. Així el Covid-19 ens enfronta a una crisi de civilització tan immediata i greu, que l'única estratègia real serà la que pugui assolir i curar la xarxa que forma la vida. La qüestió clau és com refer la nostra economia i política de manera que respecti els límits ecològics i funcioni per a tota la humanitat. En darrer terme, la pandèmia de la coronavirus posa fi a un univers de falses promeses.

Robert Peckham Past Pandemics Exposed China's Weaknesses. The Current One Highlights Its Strengths

Aquest article de Foreign Affairs analitza des dels seus precedents històrics la ràpida politització de la qual ha estat objecte el coronavirus, i en especial el paper de la Xina en la seva contenció. Argumenta que des de la pesta bubònica de finals del segle XIX fins a la SARS de l'any 2002, els observadors occidentals han vist les respostes de la Xina a les crisis epidèmiques com a índexs de la seva relativa obertura política i econòmica. A la vegada, la gestió de les crisis sanitàries a la Xina també funcionava com a termòetre per veure com els ciutadans xinesos veien la seva nació i com l'estat reafirmava o no la seva autoritat. La crisi

actual ha suposat en alguns aspectes (com en el dels llançadors d'alertes represalitats) un desafiament per a l'autoritat del president Xi, però també li ha proporcionat l'ocasió de reafirmar les seves credencials com a hereu de Mao. L'autor conclou que el nou coronavirus ha revelat un paisatge geopolític mundial fracturat on el virus ha fet patent el lideratge fort de la Xina i també ha posat de manifest les incompetències en les democràcies occidentals. En definitiva, en la mesura que els governs dels estats democràtics imposen mesures de quarantena i confinament més restrictives, la Xina espera que prevalgui el seu estil draconiana de gestió de les epidèmies per imposar-lo com a la nova norma mundial.

David Frum The Coronavirus Is Demonstrating the Value of Globalization

Durant l'actual crisi del coronavirus, la globalització ha quedat suspesa. L'autor de l'article adverteix que, si no anem amb compte, aquesta situació podria prolongar-se un cop passada l'epidèmia. Els països han tancat fronteres i s'han dedicat a la gestió interior, cosa que ha fet passar les relacions internacionals a un segon pla. En moments de crisi és difícil pensar a llarg termini, però és necessari fer-ho i treballar per poder tornar com més aviat millor al comerç obert, la inversió i el moviment de persones i enfortir els organismes internacionals. Un món tancat amb fronteres opaques serà un món més pobre econòmicament, però també un món més susceptible als conflictes i a les pandèmies degut a la limitació de la cooperació. Amb un món més obert, el conflicte Xina-Estats Units es relaxaria si els EUA fossin capaços d'articular una alternativa liberal al model autàrquic xinès, que fes atractiu a la resta del món el model de lliure comerç i de protecció de llibertats i que, en última instància, empenyés també la Xina a una millor praxi política. L'autor conclou que un futur millor és possible, però per arribar-hi cal determinació política.

Valeria Pulignano The coronavirus, social bonds and the 'crisis society'

L'epidèmia del coronavirus ens ha de fer replantejar el model de societat que tenim i ens ha de fer pensar en com de necessari és allò públic en el manteniment dels vincles socials i en la garantia de la sostenibilitat de la societat. El neoliberalisme ha aconseguit reduir l'esfera d'allò públic i, com a conseqüència, ha fet disminuir la cohesió social i engendrat una crisi sistèmica de societat. La crisi provocada per la Covid-19 ha magnificat la situació precària que ja existia, i ha demostrat la vulnerabilitat de les noves formes de treball: treballadors autònoms, freelances i falsos autònoms de plataformes digitals de repartiment de menjar a domicili son els treballadors més afectats per l'actual crisi. L'autora avisa que el futur de l'ocupació no és sostenible, i que hem de replantejar la manera com vivim i treballem i prioritzar allò públic.

Jan Zielonka Has the coronavirus brought back the nation-state?

L'esclat de coronavirus sembla estar revertint el curs de la història i deixar enrere la globalització i la integració europea. Des de Madrid a París, de Berlín a Varsòvia, l'estat nació sembla experimentar un renaixement. Les fronteres han tornat i, amb elles, l'egoisme nacional. Cada govern nacional se centra en la seva pròpia gent i cadascun afirma estar més ben preparat per combatre la crisi que els seus veïns. Això no obstant, Zielonka afirma que l'escenari del retorn de l'estat és enganyós. Si bé el coronavirus ha demostrat la necessitat dels poders públics per fer front a l'emergència, aquesta autoritat es reparteix a nivell estatal, local i europeu. Per tal que el renaixement dels estats siguin positiu, assenyala que en cadascun d'aquests tres nivells els governs haurien de ser transparents i responsables, i preveure un increment significatiu de la participació dels ciutadans. En darrer terme, el bon funcionament del sector públic requerirà més pensament creatiu i més enginyeria institucional del que actualment ofereixen liberals o sobiranistes.

Fernando d'Oliveira Neves O eurovírus

Europeïsta convençut, l'autor de l'article mostra la seva decepció davant la reacció totalment insatisfactòria de la Unió a la crisi dels coronavirus, sobretot perquè les pandèmies en tant que riscos globals només poden ser encarades per la comunitat internacional en el seu conjunt. El cert, però, és que la salut i l'ordre públic són àrees en què la Unió no té competències rellevants. Destaca que pel que fa al greu impacte econòmic que tindrà la crisi, en un àmbit on precisament la Unió té un màxim de competència, o dóna una resposta ràpida i efectiva que reforci la cohesió entre els seus membres o deixarà de tenir sentit. Després d'aquesta crisi, la prova més gran a la qual s'ha enfrontat la UE des de la seva creació, els governs europeus, especialment els de països més poderosos, hauran d'entendre que cap d'ells no té la capacitat per afirmar-se en solitari en un món caracteritzat per una lluita entre superpotències a la recerca d'un nou ordre internacional.

César Rendueles La tormenta perfecta de autoritarismo

La resposta al crisi del coronavirus no només està sent una mobilització general de tots els recursos sanitaris públics, sinó també de les forces i cossos de seguretat de l'Estat i fins i tot l'Exèrcit, amb atribucions sense precedents en la història de la democràcia espanyola. Rendules afirma que segurament són mesures inevitables, però que plantegen desafiaments evidents pel que toca a la salvaguarda de les llibertats ciutadanes i a el manteniment dels límits legals de l'ús de la força per part de l'Estat. Considera que el deteriorament de la democràcia pot semblar un fenomen transitori i, sobretot, un preu a pagar raonable en el context d'una catàstrofe sense parangó però al seu entendre les coses són just al contrari. Així, assenyala que en molts països la dreta radical s'està imposant com una alternativa a l'ensorrament de la globalització neoliberal, oferint una promesa d'ordre i retorn als vells bons temps anteriors a la Gran Recessió. Conclou que la gran commoció econòmica que

desencadenarà la pandèmia del coronavirus és un escenari perfecte per a una extrema dreta capaç de conjuguar un programa econòmic postneoliberal amb una gestió intel·ligent de la rancúnia social i la por col·lectiva.

Jean-Dominique Giuliani Les sept défis capitaux pour vaincre le coronavirus

Per tal d'evitar que l'amenaça per a la salut pública que representa el Covid-19 es converteixi en una crisi política global de conseqüències desastroses, l'autor apunta que haurem d'afrontar set reptes importants, tan inesperats: 1) saber fer un ús moderat de la restricció de les llibertats representada pel confinament; 2) no deixar que la importància assumida pels experts devaluï encara més la paraula dels responsables polítics; 3) recordar que la garantia col·lectiva no exclou la responsabilitat individual; 4) en tant que vivim en un segle d'emocions, potser en manquem i aprofitem totes les oportunitats per vibrar junts al voltant d'una causa compartida; 5) els valors no tenen passaport però els estats europeus han volgut tranquil·litzar els seus ciutadans tancant les fronteres, la qual cosa contradiu l'esperit de la Unió Europea; 6) aquesta lliçó també s'aplica al G7 on la política erràtica de Donald Trump fa palsès que els Estats Units han renunciat al seu lideratge; i 7) l'abast de la crisi econòmica i financera dependrà de les decisions que es prenguin en els propers dies. L'autor apunta en darrer terme que només un esforç realment concertat eradicarà el Covid-19, mitjançant la coordinació de mesures de contenció i la mutualització de recursos mèdics.

Giorgio Leali et al. Economic patriotism is back amid the coronavirus crisis

Ministres de països com Itàlia, França i Portugal s'han dirigit als seus ciutadans per instar-los a consumir béns produïts a l'interior dels seus països, estratègia política que sovint s'ha associat a l'imaginari nacionalista ultradretà. L'autor de l'article està d'acord amb el ministre de finances belga, Alexander De Croo, que ha advertit del perill que el nacionalisme econòmic podria suposar per al mercat únic europeu. Segons Fabian Zuleeg, director de l'European Policy Centre, es tracta d'una reacció normal en un moment d'incertesa i pànic, i comenta que la situació només serà problemàtica si persisteix un cop passi la crisi.

Simon Tisdall Power, equality, nationalism: how the pandemic will reshape the world

L'impacte global de la pandèmia del coronavirus planteja una qüestió fonamental: estem davant d'un d'aquells moments històrics en què el món canvia definitivament, quan l'equilibri del poder polític i econòmic canvia decisivament i quan, per a la majoria de la gent, a la majoria de països, la vida mai més torna a ser igual? Si la premissa és correcta i que ja no hi h manera de tornar a l'època anterior a la pandèmia, aleshores es plantegen

moltes preguntes inquietants sobre la naturalesa del canvi i si serà per a millor o per a pitjor. Alguns analistes veuen motius d'optimisme, per exemple en efectes ambientals beneficiosos que ja s'estan produint al nord d'Itàlia i a la Xina; a les Filipines, la crisi ha provocat un alto al foc entre el govern i la guerrilla comunista; la interdependència global i la importància d'enfocaments col·lectius i multilaterals han estat clarament subratllats, ... Però també hi ha una visió més pessimista, com la Stephen Walt, en el dossier que *Foreign Policy* dedica a l'impacte del coronavirus i al qual ens hem referint en el número anterior del *Diari de les idees*, on afirma que la pandèmia enfortirà l'estat i reforçarà el nacionalisme, i que els governs adoptaran mesures d'emergència a les quals els costarà renunciar quan s'acabi la crisi. En definitiva, la intensificació de la rivalitat entre superpotències en un món fracturat, malmès i més pobre pot ser efectivament el futur que espera. Però també pot ser que, a llarg termini, les democràcies surtin de la seva zona de confort per trobar un nou tipus d'internacionalisme pragmàtic i protector.

Emilio Lledó Ojalá el virus nos haga salir de la caverna, la oscuridad y las sombras

El prestigiós filòsof Emilio Lledó reflexiona sobre el tipus d'ensenyaments que es poden extreure d'aquesta crisi i subratlla altres plagues que també afecten les nostres societats com ara el deteriorament de l'educació, de la cultura i del coneixement. Assenyala que hem d'estar alerta perquè ningú no s'aprofiti de la pandèmia per seguir mantenint-nos en la foscor i estendre més la indecència. Insisteix que hem de tenir cura del que és públic. L'esforç que estan fent els hospitals n'és un exemple fonamental. Esmenta que a la *Política* d'Aristòtil ja es deia que la *polis* ha de tenir una sola finalitat, el bé comú. Al seu entendre, això és el que ha de passar amb la sanitat i amb l'educació, que han de ser una i la mateixa per a tothom, i no ha estar marcades per classes econòmiques. En darrer terme, considera que és clau conrear la intel·ligència crítica, i una situació com aquesta ho revela. Entre tant excés d'informació, de paraules refregides, i pitjor, entre tanta desinformació, el ciutadà ha de poder plantejar-se les preguntes pròpies d'una ment lliure: qui ens diu la veritat, qui ens enganya, qui vol manipular.

Kenan Malik Our basic decency is clear. But a good society needs more than decency

Durant aquests dies estem vivint una paradoxa: el distanciament social s'ha convertit en l'expressió més vital de la solidaritat social. Abans de la crisi, vivíem una situació d'individualització, atomització i dissolució dels vincles socials i durant aquests dies han sorgit moltes iniciatives solidàries i d'ajuda mútua. Els Estats han adoptat mesures que semblaven inconcebibles i que han contribuït a engrandir l'Estat a nivell de cobertura social. Això és paradoxal perquè els governs que han impulsat aquestes mesures no ho han fet des d'una convicció política o com a resposta a unes necessitats col·lectives, com va passar quan es va implantar el keynesianisme, sinó que ho han fet a contracor i després de dècades d'austeritat i de deteriorament d'allò públic. L'autor recorda que la decència és fonamental en una bona societat, però que no és suficient: cal, també, voluntat política

col·lectiva per construir una societat decent i fer que perduri un cop superada la crisi.

Rana Ayyub Social Distancing Is a Privilege

Les desigualtats econòmiques i socials a l'Índia, sumades a un sistema de sanitat exageradament dèbil, son el rerefons ideal perquè la crisi de la COVID-19 tingui un impacte devastador. Es preveu que la pandèmia sigui especialment dura cap a finals d'abril o principis de maig, i es projecta que un milió de persones necessitaran curar-se en hospitals. Quan Modi va decretar el confinament de la població el 24 de març, de seguida es va estendre una sensació de pànic generalitzada i es van buidar les farmàcies i els supermercats. L'article assenyala que gent que podia anar al supermercat era gent privilegiada, mentre la realitat de les classes més baixes —sobretot migrants que treballen com a jornalers— era radicalment diferent: van haver de tornar a casa a peu o en camions. L'autora comenta que els migrants amb els que va parlar per escriure l'article prefereixen treballar per poder sobreviure que deixar de fer-ho per por al virus. La divisió entre els qui poden tancar-se a casa i seguir el confinament i aquells que, per salvar la pròpia existència i la dels familiars han de treballar demostra la divisió de classe estructural que hi ha en aquest país: una classe mitjana-alta que té accés a tots els recursos i està orgullosa patriòticament de Narendra Modi i una classe baixa, marginada i pobre que lluita contra la pobresa, no té accés a aigua, a sabó o a lavabos, que viu en barris superpoblats i per a qui el distanciament social és un privilegi.

Colum Lynch U.N. Security Council Paralyzed as Contagion Rages

L'article publicat a *Foreign Affairs* denuncia l'inacció del Consell de Seguretat de les Nacions Unides que observa la crisi de salut mundial més gran del darrer segle immers en batalles internes sobre l'efectivitat del teletreball, rebutjant propostes per ajudar a organitzar la resposta a la pandèmia i ignorant en gran mesura la crida del secretari general de l'ONU a un alto el foc global. La paràlisi arriba en un moment en què els Estats Units pressionen per adoptar una resolució que culpària en gran mesura a la Xina de desencadenar el patogen arreu del món. La iniciativa -que sembla que forma part d'una estratègia més àmplia dels EUA per desviar la responsabilitat de la seva lenta resposta a la propagació del virus- serà amb tota seguretat bloquejada per la Xina, que exercirà el poder de veto. L'autor destaca que l'actual inacció del Consell de Seguretat contrasta amb les respostes que va donar a altres amenaces internacionals, com ara els atemptats d'Al-Qaeda als Estats Units o l'epidèmia d'Ebola del 2014 a l'Àfrica occidental. Durant aquella crisi sanitària, l'administració Obama va reunir el Consell de Seguretat darrere d'un pla per inundar la regió amb treballadors mèdics i reorientar el mandat d'una missió de pau de les Nacions Unides a la regió, amb vistes a ajudar a contenir la propagació de la malaltia. En un esforç per omplir el buit polític actual, el secretari general de les Nacions Unides, António Guterres, ha fet una crida a un alto al foc global per permetre als països afectats per la guerra i a les forces insurgents dirigir la seva atenció a combatre el virus.

Amílcar Correia A Europa ou é solidária ou não é nada

El Covid-19 és una malaltia democràtica, immune al gènere, a les fronteres, a les zones horàries o als règims. Però sembla que aquest nou coronavirus no és prou pandèmic per convèncer tres o quatre països de la Unió Europea del repte vital que ara es planteja, com si no fos el problema de tothom, sinó només un càstig per la negligència i la incompetència d'alguns. En aquest sentit, l'autor destaca unes declaracions de Guntram Wolff, director del think tank Bruegel, al diari portuguès *Público* on afirma que el que impedeix l'emissió del deute conjunt és una cosa tan prosaica com aquesta: la crisi provocada pel coronavirus no es fa sentir amb la mateixa intensitat a tots els països i que només hi haurà consens quan el virus es propagui de la mateixa manera a tot arreu. La UE ha de ser capaç de triar entre la solidaritat entre els Estats membres i la desunió causada per una miopia i un egoïsmes realment repugnants. Ha de ser capaç de donar una resposta única, com en el procés del Brexit, i d'evitar la indiferència i l'altivesa que va mostrar durant la recent crisi del deute públic, que va provocar més atur, empobriment i exclusió. Si la UE persisteix en les seves divisions, com va quedar palès en el darrer Consell Europeu, i en la seva incapacitat per respondre unida a la major amenaça des de la seva existència, llavors la distòpia actual destruirà la utopia de la postguerra mundial.

Nicola Grandi e Alex Piovan I pericoli dell'infodemia. La comunicazione ai tempi del coronavirus

Una de les principals diferències de la situació actual amb d'altres crisis que han fet trontollar el món és que la pandèmia va associada a una infodèmia, a una difusió d'una quantitat enorme d'informació procedent de diverses fonts i que sovint no és verificable. El "contagi informatiu" fa més difícil la possibilitat de transmetre solucions clares i inequívokes i de contrarrestar la proliferació de notícies que poden deformar la realitat. És necessari desenvolupar anticossos, també, per a aquest tipus d'epidèmia. La infodèmia no pot ser subestimada, i la gestió de la informació és crucial per fer efectiva la implementació de les mesures governamentals. Si la comunicació institucional i periodística no és intel·ligible, proliferaran les notícies que distorsionen la realitat i creen pànic col·lectiu. Un instrument útil per avaluar si la comunicació s'està duent a terme de manera correcta és la reflexió sobre els mecanismes lingüístics que acompanyen la comunicació oficial que, a llarg termini, contribueix a l'ecologia del discurs públic.

Christophe André Eloge et usage de la peur au temps du coronavirus

Tota emoció és un senyal i la por és un senyal de perill, un sistema d'alarma. Certament, té inconvenients: els seus disturbis poden provocar fòbies, atacs de pànic, ansietat; pot provocar la reclusió en un mateix i en el propi grup, egoïsmes, agressivitat. Però la por també té avantatges: si l'escoltem sense obeir-la, si l'afrontem en lloc de fugir d'ella, ens pot inspirar amb una forma de saviesa: vigilància i prudència. Contra la fugida o la

imprudència, la prudència és la resposta adequada al senyal emocional que és la por: ens porta a examinar el possible perill amb discerniment. Davant edl perill, el coratge és per als herois mentre que la prudència és a l'abast de la majoria dels altres. En tractar-se d'una emoció, arrelada a la nostra carn, la por no es regula només mitjançant estratègies mentals, només de la raó, sinó que també requereix una exploració i una pacificació del cos. El psiquiatre Christophe André explica que en aquest període d'epidèmia, la por és una reacció que cal escoltar. Per això, la meditació és un aliat preciós: ens permet mantenir-nos connectats amb el món que ens envolta i conèixer la influència de la por sobre el nostre cos.

Thomas J. Bollyky Plagues Tell Us Who We Are

La resposta d'una societat a una pandèmia diu molt de com és la societat en qüestió, ja que exposa els errors dels governs que no han invertit en sanitat i que no protegeixen les persones més vulnerables. Aprendre les lliçons que ens dona una situació com la que vivim a l'actualitat per evitar riscos de futurs contagis és la millor de les solucions possibles. L'article analitza les diverses plagues que hi ha hagut durant la història —la pesta negra, les sis pandèmies de còlera, la tuberculosi, el VIH— i destaca com la gestió del còlera als EUA va contribuir a millorar les infraestructures públiques i a fer les ciutats més salubres. Aquesta pandèmia va fer que els estats s'adonessin que havien de col·laborar per combatre la malaltia i es van crear les primeres formes embrionàries d'organismes internacionals. Pel que fa a la pandèmia de la Covid-19, també podem aprendre'n alguna cosa: només a través d'una major inversió pública i d'una sanitat basada en la prevenció podrà respondre's a futures malalties.

Michael Luo The Fate of the News in the Age of the Coronavirus

Aquest article publicat a *The New Yorker* es planteja l'impacte i les repercussions de la crisi del Covid-19 sobre un ecosistema mediàtic fràgil com l'americà. L'autor considera que ara per ara, els que es preocupen per l'accés generalitzat al periodisme de qualitat només poden esperar que la indústria dels mitjans digitals trobi d'una manera o d'una altra el seu camí enmig de la crisi. El cataclisme econòmic causat per la pandèmia de coronavirus promet dificultar molt més la seva tasca d'ara en endavant. En efecte, aquests últims anys, algunes editores digitals han mostrat signes de sostenibilitat. Vox Media, que inclou el web de periodisme d'investigació Vox i també Eater, Recode, and Curbed, és un negoci rendible. La revista *Politico*, que va veure augmentar els seus ingressos després de l'elecció de Donald Trump, està funcionant bé des de fa més d'una dècada. *Axios*, fundat el 2016 per un grup que es va separar de *Politico*, també ha tingut èxit. Ara bé, durant les properes setmanes i mesos, a mesura que la pandèmia de Covid-19 continuï el seu camí destructiu, el teixit del país s'anirà alterant. La malaltia ja ha exposat la fragilitat del sistema assistencial sanitari nord-americà, posant de manifest els seus punts febles, mostrant com es desborda fàcilment desbordada. L'autor es planteja en darrer terme si farà el mateix amb altres sistemes, inclòs l'ecosistema mediàtic.

Amanda Andrades En esta crisis del coronavirus el Gobierno no tiene en cuenta a las trabajadoras domésticas

Edith Espino, portaveu del Sedoac, Asociación de mujeres Servicio Doméstico Activo, explica en aquesta entrevista les dificultats amb què s'estan trobant les treballadores domèstiques durant la crisi del coronavirus, que fa més vulnerables i les exposa al contagi. A les treballadores internes que cuiden persones grans, per exemple, no les deixen sortir dels domicilis de les persones que cuiden durant el seu temps lliure perquè no es contagiïn i no se'ls paguen aquestes hores extra. Les treballadores externes, en canvi, es troben amb que les persones que les contracten els proposen que es quedin com a internes o amb que els demanen que no vagin a treballar i perden el seu salari. A més, sovint les persones que les contracten els demanen que deixin la seva família per dedicar més hores a la cura de la llar on treballen, o els augmenten la feina deixant-los els fills al seu càrrec. Tot això fa que les treballadores domèstiques no puguin passar temps amb les seves famílies i no tinguin temps lliure i que la seva situació emocional sigui inestable. Les treballadores s'estan organitzant per donar-se suport a través de les xarxes socials i estan demanant la protecció social i la implementació de polítiques públiques efectives per part del Govern espanyol. Aquesta situació, en última instància, deixa al descobert la crisi de cures que ja era latent abans que s'estengués el coronavirus.

Moisés Naim Los que se enamoren de China, tienen que desenamorarse de la democracia

L'exdirector de el Banc Mundial i membre del *Carnegie Endowment for International Peace* Moisés Naím assenyala que les societats democràtiques poden caure en la temptació de buscar una solució més immediata a la crisi del coronavirus, com la de la Xina atès que quan hom es troba confrontat directament amb la mort llavors està disposat a optar per altres coses, a cedir els seus drets civils, per exemple. Si l'alternativa és la mort, moltes opcions abans impensables passen a ser viables. Això no obstant, tot indica que quan s'explica com ho han aconseguit, amb la invasió tan enorme de Govern en les vides de la gent, amb restriccions individuals, amb restriccions de les llibertats civils, es percep amb claredat que aquest no pot ser el model. Els que s'enamorin de la Xina hauran, doncs, de desenamorar-se de la democràcia. Pel que fa a la UE, considera que pot seguir, d'una manera insuficient, defectuosa, mediocre, però sense morir. L'actual UE és una unió, però fragmentada i que no ho fa tan bé com els europeus mereixen. Apunta que ara caldria un actor liberal, fort, en uns moments en què els Estats Units estan de retirada. Tot i així, assenyala que en cas de guanyar les eleccions de novembre, Biden pot estar més disposat a tractar els europeus com aliats i no com a rivals, a arribar a pactes amb la Xina, que siguin bons per a totes les parts. Al seu parer, Biden té més opcions de victòria després de la crisi del coronavirus, sense descartar que Trump pugui, perfectament, tornar a guanyar.

Alain Touraine Esta crisis va a empujar hacia arriba a los cuidadores

El sociòleg francès Alan Touraine dona, en aquesta entrevista, un seguit de claus per entendre el moment que estem vivint. Assenyala que més que en una guerra típica ens trobem en una guerra sense combatents: un virus contra el món sense actors humà. Segons Touraine, hi ha una absència d'actors, de sentit, d'idees i d'interès degut a que ha desaparegut qualsevol tipus de moviment polític, social, nacional o de classe: som persones i grups sense idees, sense direcció, sense programa i sense llenguatge. Estem en un no-lloc històric: l'hegemonia dels EUA s'esfondra i la Xina vol assumir el lideratge practicant el totalitarisme maoista per gestionar el sistema mundial capitalista. En aquesta situació d'absència de sentit, Europa no està sabent donar una resposta, i per readaptar-se hauria de centrar-se en construir una societat de la cura i garantir l'acollida dels migrants. El que ens indica aquesta situació és que caminem cap a una societat de serveis entre humans que empenyerà cap amunt la categoria dels cuidadors. No obstant, també hi ha el perill que hi hagi reaccions de tipus feixista, però Touraine prefereix centrar-se en l'anàlisi del present.

Sami Naïr Porvenir al borde del precipicio

Europa està abocada al precipici degut a la falta de voluntat per renovar el seu projecte global i funciona impulsada per la inèrcia. L'actual crisi ha contribuït a demostrar-ho: falta previsió per solucionar problemes bàsics d'abastiment sanitari, conseqüència directa de la desindustrialització generada per les deslocalitzacions; hi està havent nombroses reaccions nacionalistes que són sorolloses si se les compara amb el silenci de la Comissió Europea durant les primeres setmanes de la crisi i, per últim, els països del sud estan sent abandonats pels gestos insolidaris dels països del nord, cosa que provocarà un enfrontament i farà necessari un mecanisme europeu d'emergència. Són problemes estructurals que només es podran solucionar amb una refundació del projecte europeu que prioritzi la solidaritat social.

Sarah Kreps i Brendan Nyhan Coronavirus Fake News Isn't Like Other Fake News

En la lluita contra el nou coronavirus, les diferents plataformes que conformen les xarxes socials han aconseguit una victòria important: han ajudat a limitar la difusió de la desinformació que posa en perill la vida de les persones i que pot empitjorar la pandèmia. Així, Google privilegia la informació donada per les agències de salut oficials, com l'Organització Mundial de la Salut, i ha establert un equip de resposta que elimina la desinformació dels resultats de la cerca i de YouTube. De la mateixa manera, WhatsApp també s'ha unit amb l'OMS per oferir un servei que ofereix actualitzacions en temps real. Però malauradament, els autors consideren que no s'estan aconseguint els mateixos resultats pel que fa al discurs polític, on cal una major precaució. En efecte, les falses històries sobre el nou coronavirus són relativament fàcils de detectar en comparació amb

les falses notícies polítiques en tant que les plataformes poden centrar la seva cerca de contingut fals en un tema ben definit, en lloc de necessitar identificar i eliminar informació errònia sobre qualsevol tema. Pel que fa a la desinformació política, a la necessitat de protegir la lliure expressió s'ajunta el fet que la identificació d'afirmacions falses sobre temes polítics és un treball laboriós que requereix judicis difícils sobre la naturalesa de la veritat. Com a resultat, el consens social a favor de reduir la desinformació política als mitjans socials és més limitat.

Alan Rusbridger Amid our fear, we're rediscovering utopian hopes of a connected world

Un moment com el que vivim és el pitjor dels moments possibles, però també el millor. Estem redescobrint la connexió entre nosaltres, la idea de comunitat i el valor de les institucions: en definitiva, que sí que existeix la societat i que som interdependents. L'autor comenta que estructures tan importants al Regne Unit com el NHS (*National Health System*), la BBC i internet estan demostrant la seva vocació de servei públic, cosa que fa que la ciutadania augmenti la confiança que hi té. L'autor és optimista i conclou que, tot i l'angoixa i el dolor que passarem en els propers mesos, un futur agradable i millor sembla tangible: només seran necessàries grans dosis d'humanitat i amor.

Sheri Berman Democracy, authoritarianism and crises

És en els moments de crisi on es revelen les forces i les debilitats subjacents als diferents règims polítics. Quan va començar la crisi de coronavirus, es va debatre sobre com la ineficàcia dels fluxos d'informació *bottom-up* i *top-down* a la Xina van impedir la comprensió primerenca de la naturalesa i la profunditat de la crisi, assenyalant així la debilitat de l'autoritarisme xinès. Posteriorment quan la presa de decisions errònies i les lluites intestines van convertir Iran en el següent epicentre de la pandèmia, això també va reforçar el relat de debilitat inherent dels règims autoritaris en situacions de crisi. Però a mesura que la pandèmia s'ha anat propagant ha quedat clar que no només els règims autoritaris han mostrat les seves deficiències. En teoria, els trets inherents de la democràcia —la llibertat de premsa i els fluxos d'informació gratuïta, els polítics, els partits i els governs sensibles als ciutadans, els funcionaris i els buròcrates designats en funció del mèrit i no de les seves bones connexions— haurien de proporcionar avantatges per afrontar les crisis. Però el coronavirus ha deixat clar el divorci existent entre la teoria i la pràctica de la democràcia. En darrer terme, quan es tracta d'afrontar grans reptes -i sobretot enormes crisis-, fins i tot una societat civil activa o un sector privat dinàmic no poden substituir-se a un govern reactiu i que funcioni bé.

Yuval Harari El mundo después del coronavirus

El filòsof i historiador Yuval Noah Harari adverteix que la humanitat s'enfronta a una crisi mundial, potser la major crisi de la nostra generació. Les decisions que prenguin els

ciutadans i els governs durant les pròximes setmanes conformaran el món durant els propers anys. No només modelaran els sistemes sanitaris, sinó també l'economia, la política i la cultura. Afirmar que cal actuar amb rapidesa i resolució tenint en compte, a més, les conseqüències a llarg termini de les nostres accions. En triar entre les diferents alternatives possibles, cal preguntar-se no només com superar l'amenaça immediata, sinó també quina classe de món volem habitar un cop passada la crisi. Considera que ha arribat el moment de triar entre vigilància totalitària i empoderament ciutadà i entre aïllament nacionalista i solidaritat mundial. En darrer terme, tota crisi és una oportunitat: cal esperar que l'actual epidèmia contribueixi al fet que la humanitat s'adoni del perill que suposa la desunió. Triar la desunió no només prolongaria la crisi, sinó que probablement donaria lloc a catàstrofes encara pitjors en el futur. Triar la solidaritat mundial no només seria una victòria contra el coronavirus, sinó també contra totes les futures crisis i epidèmies que puguin assolir la humanitat al segle XXI.

Henry A. Kissinger The Coronavirus Pandemic Will Forever Alter the World Order

Des de les pàgines del *Wall Street Journal* l'exsecretari d'estat nord-americà Henry Kissinger reflexiona sobre l'impacte del coronavirus. Afirmar que les nacions es cohesionen i prosperen en la creença que les seves institucions poden prevenir les calamitats, aturar el seu impacte i restaurar l'estabilitat. Quan la pandèmia del Covid-19 acabi, considera que es farà palès que les institucions de molts països han fracassat. El fet que aquest judici sigui objectivament just és irrellevant. La realitat és que el món mai serà el mateix després del coronavirus. En efecte, els dirigents de tots els països estan lluitant des d'una perspectiva principalment nacional, però els efectes corrosius que el virus té en les societats no coneixen fronteres. Si bé l'atac a la salut humana serà -esperem- temporal, l'agitació política i econòmica que ha desencadenat podria durar generacions. Cap país, ni tan sols els Estats Units, pot, en un esforç purament individual, superar el virus. L'atenció a les necessitats de moment ha d'anar unida en última instància a una visió i un programa de col·laboració global. Si no podem fer les dues coses alhora, Kissinger alerta que ens haurem d'enfrontar al pitjor de cadascuna. Conclou apuntant que les democràcies necessiten defensar i mantenir els seus valors nascuts de la Il·lustració ja que un retrocés global de l'equilibri entre el poder i la legitimitat comportaria que el contracte social es desintegrés tant a nivell nacional com internacional. Vivim un moment que definirà una època. El desafiament històric per als líders és gestionar la crisi mentre construeixen el futur. Si fallen, podrien deixar el món en flames.

Política internacional y globalización

Yashiraj Sharma In Delhi, First Came the Pogroms. Then Came Coronavirus

Samuel P. Huntington al seu famós llibre *Clash of Civilizations* (Simon & Schuster, 1996) defensa que després de la guerra freda "la política global empezó a reconfigurarse en

torno a lineamientos culturales”. Sembla ser que un dels subproductes del món globalitzat és el fonamentalisme religiós i la pujança identitària. Un dels escenaris on la recrudescència d'aquest fenomen es mostra amb més evidència és la capital india: Nova Deli. Un seguit de aldarulls, discursos incendiàris i violència comunitària s'ha estès per la zona amb la complicitat de l'Estat. Torna la persecució religiosa de la mà dels nacionalistes hindús. És important donar veu a latituds que tenim oblidades.

Patrick Cockburn The US has faced decline before – but nothing like what's to come

Com mostra la pandèmia de coronavirus, l'autor considera que la fi de l'hegemonia global dels Estats Units té menys a veure amb l'economia i la potència militar que fa amb la incapacitat manifesta de Donald Trump de fer front a una veritable crisi mundial. També manifesta que el fracàs dels Estats Units va molt més enllà de l'estil polític tòxic de Trump: la supremacia nord-americana al món des de la Segona Guerra Mundial es basava en la seva capacitat única d'aconseguir que els afers mundials es resolguessin per la persuasió o per l'amenaça o l'ús de la força. Però la incapacitat de Washington per respondre adequadament a Covid-19 demostra que aquest no és el cas i comporta la percepció que la capacitat d'acció nord-americana s'esvaeix. El canvi d'actitud és important perquè la credibilitat de les superpotències, com abans l'Imperi Britànic i la Unió Soviètica o els Estats Units d'avui, depèn d'un cert grau de farol. En darrer terme, la raó per la qual els Estats Units són més febles com a país és perquè està dividit i aquestes divisions s'aniran aprofundint mentre Trump estigui al poder. Fins ara, el president nord-americà havia evitat provocar greus crisis i la seva mala gestió de l'epidèmia de coronavirus demostra que era prudent fer-ho. Perquè la seva figura està polaritzant un país ja dividit i aquesta és la raó real de la decadència dels Estats Units.

Augustin Herbet Proche d'Obama et perçu comme conservateur : les raisons du plébiscite de Joe Biden par les Afro-Américains

L'article analitza el perfil dels votants afroamericans per entendre per què donen un suport aclaparador a Joe Biden a les primàries demòcrates. Després de la seva victòria clau al Super Dimarts, els estats del Sud continuen sent els llocs on Biden obté els seus millors percentatges. En efecte, si a nivell nacional el 60% dels votants demòcrates són blancs, el 23% hispànics i el 17% afroamericans, als estats del sud, el 25% dels votants demòcrates són hispans, el 37% afroamericans i el 38% blancs. La popularitat de Biden s'explica sovint per l'adhesió d'aquest electorat a Obama o pel seu desig de trobar el candidat més eficaç contra Trump. Però l'autor apunta que la mateixa estructura de l'electorat afroamericà explica molt sobre l'atractiu de Biden per a aquest col·lectiu. Segons un estudi del *Pew Research Center* la proporció dels afroamericans que es veuen a si mateixos com a «liberals» (en el sentit americà, és a dir més a l'esquerra) és molt inferior a la dels hispans i blancs. Així, doncs, els afroamericans es consideren més conservadors lògicament donen suport al candidat demòcrata més conservador als seus ulls. D'altra banda, també constitueixen un electorat força contrari al matrimoni gai en comparació amb la resta de

l'electorat demòcrata, més escèptic sobre les regulacions mediambientals i més lligat a una visió patriòtica dels Estats Units.

Giuseppe Cucchi Mentre noi pensiamo solo al coronavirus, il mondo va avanti

Tot i que sembla que en un moment com aquest no hi hagi més esdeveniments que aquells relacionats amb la pandèmia, el món segueix el seu curs i els contrastos i tensions s'incrementen. L'article repassa els esdeveniments en matèria de relacions internacionals que han tingut lloc en els darrers dies. La reunió del G7 va acabar sense que s'hagués arribat a un acord i els EUA van intentar atribuir a la Xina tota la culpa de la pandèmia de COVID-19; a Líbia continua sense aturar-se la guerra de proximitat pel domini de Trípoli; a l'occident tornen amb força les fronteres nacionals; la Xina demostra més capacitat de cooperació sanitària internacional, al contrari del que fan els EUA; Putin està fent servir la crisi per aconseguir aprovar sense oposició les disposicions que li permetran ser president durant més mandats i està enfortint els seus lligams amb els països de l'OTAN amb qui ja tenia bones relacions i Israel està vivint el que podria ser la fi del lideratge de Netanyahu, que ha aconseguit fer irreversible la seva política de colonització de Cisjordània.

David Petraeus i Vance Serchuk Can America Trust the Taliban to Prevent Another 9/11?

Tot i ésser un acord sense precedents, l'acord nordamericà-talibà deixa una sèrie d'ombres, "una asimetria perillosa" entre els signants. Poden els EUA assegurar la retirada de tropes assegurant els termes de l'armistici? Sembla ser que Mike Pompeo fins fa poc ha estat apostant per la diplomàcia, això sí, amb l'última ràtio de la coerció (ha amenaçat retenir mil milions de dòlars en ajuda humanitària si no es respecten les condicions del pacte). No obstant, sembla ser la via de resolució d'un dels conflictes més sagnants per a l'economia i dels EUA les últimes dècades. Podran confiar en el recolzament dels talibans en la tasca de retirada de totes les tropes a sòl afganès en tan sols 14 mesos? Donem una oportunitat als esdeveniments.

Catalunya, España y Europa

Jon Iñarritu El rey está desnudo

En el context de la crisi que està vivint la monarquia espanyola com a conseqüència dels negocis opacs i de la fortuna acumulada per l'anterior cap d'estat, el diputat de Bildu assenyala que la gran diferència de la casa reial espanyola respecte de les monarquies que regnen a Europa és que, a més de ser un residu de l'Antic Règim, està connectada amb el règim anterior, el franquista, però no només això. Són almenys tres les diferències amb el cas espanyol. En primer lloc, les cases reials actualment regnants van tenir un paper antifeixista en defensa de les seves societats en el context de la II Guerra Mundial i els

totalitarismes del segle XX, mentre que l'espanyola és just el contrari. En segon lloc, Espanya és un cas *sui generis* en el qual després d'haver-se convertit en una república, i per dues vegades, ha tornat a introduir-se la monarquia, i en tercer lloc, l'espanyola és la monarquia més qüestionada d'Europa, motiu pel qual fins i tot el mateix CIS ja ha deixat de fer preguntes al respecte en els seus baròmetres. Conclou que és evident que fins i tot en aquest temps de preocupació i desassossec per una pandèmia que ens manté a tots i a totes confinades, cada vegada és més gran la part de la ciutadania que es pregunta: ¿per a què serveix un rei?

Jeremy Shapiro Little Britain. Will Brexit Break Up the United Kingdom?

Després de la sortida del Regne Unit de la Unió Europea, l'autor analitza les possibilitats de desintegració del país. Contràriament a l'opinió establerta, no considera que Escòcia sigui ara mateix el principal problema. De fet assevera que en un hipotètic segon referèndum els escocesos valorarien pragmàticament les seves opcions atès que una separació del Regne Unit i una integració a la UE suposaria la creació de fronteres que podrien tenir un impacte catastròfic sobre l'economia. Per la seva banda, la UE podria no voler acollir una Escòcia debilitada que necessitaria de subvencions massives. Així doncs, assenyalava que la veritable amenaça per a la Unió es produirà de l'altre costat del mar d'Irlanda. Econòmicament, Irlanda del Nord parteix d'una posició similar a la d'Escòcia. És una regió molt subvencionada i amb una economia orientada als serveis. El seu mercat d'exportació més important és la resta del Regne Unit, amb la UE (inclosa la República d'Irlanda) en un segon lloc. Amb el pas del temps, però, és molt possible que Irlanda del Nord estengui els seus vincles econòmics amb la República d'Irlanda i amb la UE en general i redueixi la seva dependència del Regne Unit. La magnitud de la reordenació dependrà exactament de com funcioni a la pràctica l'acord del Brexit, que continua sent una qüestió molt oberta. Junts, Irlanda i la UE podrien subvencionar fàcilment la petita província sense sacrificis importants. Ara per ara, aquesta tasca recau en el Regne Unit, però l'acord del Divendres Sant requereix que el govern britànic concedeixi a Irlanda del Nord un referèndum d'independència si hi ha motius per creure que la majoria podria votar a favor. I sembla que aquest dia pot arribar més aviat del que estava previst.

Emmanuel Dupuys Tbilissi: nouvel horizon européen, porte vers l'Eurasie?

Arran d'unes declaracions de la presidenta de Geòrgia Salome Zourabishvili en el sentit que el seu país estava disposat a ocupar el lloc de Gran Bretanya a la UE, l'autor analitza l'evolució d'aquesta exrepública soviètica al llarg dels darrers deu anys com a pont entre Occident i Orient. Des que la reforma constitucional del 2017 va cedir el poder al Parlament i va establir un sistema parlamentari, el partit majoritari ha assumit una responsabilitat especial pel destí de Geòrgia en direcció cap a Europa. Amb un creixement anual que s'aproxima al 4,5%, les perspectives econòmiques continuen sent positives, tal com va descriure el Banc Mundial amb motiu del vint-i-cinquè aniversari de la col·laboració amb

Geòrgia. Així mateix, la taxa de pobresa, que era del 32,5% el 2006 va caure fins al 16,3% el 2017. Aquesta realitat econòmica sens dubte troba un ressò particular dins. del Consell d'Europa, que Geòrgia presideix actualment i del qual és membre des del 1999. Ambdues parts, en definitiva, comparteixen una agenda convergent que uneix Europa i Àsia a través de la porta d'entrada natural que constitueixen Geòrgia i, més enllà, cap als països del Caucas del Sud.

Fidel Masreal et al. La política catalana, después del coronavirus

Aquest article resulta molt útil per desterrar la destrucció de guerra. Sembla haver un consens entre la classe política catalana de tornar a la política amb majúscules i afrontar aquesta crisi amb unitat, cooperació i solidaritat. La celeritat dels esdeveniments demanen més que mai lleialtat institucional, responsabilitat, capacitat de reacció i, sobretot, com diu la portaveu d'ERC, Marta Vilalta: "proteger vidas y minimizar el impacto social y económico". Aquesta es una oportunitat d'or per cosir ferides. És curiós que a mesura que la distància (física) entre els polítics augmenti la seva predisposició al diàleg...

Democracia, diversidad y cultura

Adela Cortina El dinero público destinado a batallas ideológicas debe invertirse en ciencia

Les grans crisis no només apel·len a l'ètica cívica i a la responsabilitat individual i col·lectiva. Serveixen també per discernir el transcendent del que és accessori; l'essencial, de la superficialitat. En aquesta entrevista, la filòsofa Adela Cortina alerta que aquesta emergència última ha tret a la llum una cosa que semblava que teníem oblidat: s'inverteixen molt pocs diners en investigació científica. Es necessita potenciar la recerca científica enormement. No invertim tantíssims diners públic en batalles ideològiques. Posem els recursos a el servei de la investigació científica i de l'educació. És el que ens poden ajudar en aquestes emergències i el que ens pot fer forts. Cal fer una crida a invertir en investigació i en educació. D'altra banda, també adverteix contra els dogmatismes ideològics i els nacionalismes que aixequen murs entre els ciutadans. És el moment de les aliances. Ara, més que mai, subratlla que hem de practicar l'hospitalitat cosmopolita.

Karolina Wygura i Jaroslaw Kuisz Coronavirus is now contaminating Europe's Democracy

D'acord amb el punt de vista dels autors, la suspensió de les disposicions de l'Acord de Schengen a Europa central i oriental ens explica alguna cosa important sobre les societats d'aquesta regió i potser fins i tot sobre la UE en general. Primer, hi ha la dimensió psicològica col·lectiva. La qüestió de les fronteres no tracta només de la geografia o de la història, sinó que també és una qüestió existencial. Durant dècades, els països post-

comunistes han intentat escapar de la influència soviètica per “tornar a Europa”. Les raons només eren parcialment econòmiques. El seu desig d’unir-se a organitzacions com l’OTAN o la UE després de l’esfondrament del comunisme es basava en la convicció que l’Oest era un garant de l’estabilitat institucional i de la seguretat individual. El segon punt es refereix a la manera en què els poders excepcionals són una temptació per als polítics, especialment per als populistes i liberals d’Europa oriental. En aquells països on s’ha establert el respecte a la democràcia durant molts anys, això no ha de ser massa perillós. Però les coses semblen diferents allà on els populistes ja han començat a interpretar l’emergència sanitària del Covid-19 com la victòria de l’estat nació sobre una UE indefensa i l’ordre multilateral basat en les regles liberals. En definitiva, l’exemple paradigmàtic és Hongria, on Viktor Orbán està utilitzant la pandèmia per acumular cada vegada més poder i aquest retrocés de la democràcia podria canviar definitivament la cara de la UE

Economía, bienestar e igualdad

Pere Aragonès Renda bàsica. Ara és l’hora

El coronavirus ha suposat un xoc extern a l’economia mundial d’una magnitud, intensitat i conseqüències que ara mateix són impossibles de calcular ni estimar al detall. El que segur que sí que és, és un xoc d’oferta perquè molts béns i serveis no es poden produir, distribuir i prestar perquè s’ha aturat l’activitat. I, alhora, de demanda perquè el confinament i la caiguda d’ingressos de treballadors, autònoms i empreses -sumats a la incertesa- provoquen una caiguda del consum i la inversió. Pere Aragonès, vicepresident del Govern i conseller d’Economia, considera que ara toca un augment de les prestacions per desocupació temporal, crèdits i avals públics per a les empreses i un manteniment de la despesa pública amb l’objectiu de garantir la renda dels assalariats i autònoms. I la garantia dels serveis essencials per a la vida particular i en societat. Amb tot, apunta que tot això és insuficient i que ha arribat el moment d’establir una renda bàsica de confinament. Cal garantir l’oxigen de l’habitació fins que tornem a encendre l’interruptor. Un ingrés bàsic per a tots els ciutadans que no tinguin els ingressos garantits, finançat directament pel Banc Central Europeu.

Gérard Horny Trois krachs boursiers en vingt ans, cela fait beaucoup

Iniciada a tots els mercats del món el 20 de febrer, la caiguda dels mercats borsaris ha estat vertiginosa i gairebé a tot arreu va arribar a superar el 30% abans d’establir-se al voltant del 22,5% de mitjana global respecte als darrers mesos del 2019. Durant setmanes, els financers semblaven ignorar l’amença d’una pandèmia. Cal dir que havien agafat mals hàbits. Ja al 2000 i al 2007-2008, quan els mercats estaven passant per turbulències, els governs i els bancs centrals van prendre les mesures necessàries per aturar la caiguda i permetre un rebot. També aquesta vegada van creure fins al final que les coses funcionarien, ja sigui perquè el problema de salut s’havia de resoldre per les decisions estrictes adoptades a la Xina, o perquè de nou els governs i els bancs centrals prendrien

mesures econòmiques fortes.

Keith Johnson Is the U.S. Also to Blame in the Oil Price War?

Recorden les Guerres del Yom Kippur? Recorden com es van “solucionar”? Recorden la Crisi del petroli de 1973? I si estem presenciant un revival? Els paral·lelismes històrics no són pocs. Ens apropem a una recessió econòmica molt seriosa degut a la crisi de la Covid-19. Les dades de l'atur als EUA són alarmants (6,6 milions de persones). Incertesa i inestabilitat als mercats. Es pot donar de nou aquell estrany fenomen econòmic, l'estanflació? Els EEUU es troben en una situació de debilitat econòmica i descrèdit polític, segueix sent l'àrbitre respectat que era? Contribueix com ningú a la caiguda sostinguda del preu del petroli. És hora de la diplomàcia o la irresponsabilitat ens sumirà en una crisi devastadora.

Sostenibilidad y cambio climático

Sébastien Broca Le numérique carbure au charbon

Col·laboració dels gegants de Silicon Valley amb la indústria del petroli, consum massiu d'energia i de recursos... contràriament al que s'havia afirmat durant molt de temps, l'economia digital no és ni “intangible” ni “verda”. Produeix danys ecològics importants, les conseqüències dels quals es distribueixen de manera desigual a tot el planeta.

Melody Schreiber The Climate Crisis Will Be Just as Shockingly Abrupt

La pandèmia del covid19 -com és natural- sembla haver absorbit la resta de qüestions que estaven a l'Agenda mediàtica i política. Hi ha un problema: ens podem veure temptats a destriar entre la gestió de la pandèmia i la resta d'assumptes. Però la Covid-19 no és motiu suficient per posar en suspensió l'emergència climàtica. Estem en un moment molt delicat on fer força hem de prioritzar cap en què volem destinar la despesa pública. “Les dues qüestions no són mútuament excloents”. El què passa a l'Àrtic o a l'Amazones pot comportar greus riscos per a la humanitat. Ambdós són fets cabdals, dues “crisis [què] requereixen el tipus d'intervencions estructurals a gran escala”. El present article de la Melody Schreiber és necessari per prendre'n consciència.

Innovación, ciencia y tecnología

Oriol Torruella La ciberseguretat, clau en la societat digital

L'actual situació de limitació de la mobilitat, establerta per la declaració de l'estat d'alarma, ha propulsat el consum massiu d'aquelles eines digitals que ja formen part de la

nostra rutina, però que fins ara resultaven més o menys complementàries al nostre estil de vida. Ara amb el confinament i l'augment del teletreball, aquestes eines passen a tenir un nivell de disponibilitat encara major, el que augmenta el risc i amenaça per a proveïdors i plataformes, tant privats com les de l'administració pública. L'article assenyala que és en aquest escenari quan es torna imprescindible comprendre com d'important resulta la ciberseguretat en aquest entorn digital, ja que la protecció d'atacs cibernètics de la nostra feina, lleure o família depenen en gran manera que siguem capaços de mantenir els nostres actius, la nostra informació i els nostres dispositius indemnes de les ciberamenaces que actualment ja existeixen.

Harriet Sherwood Call for social media platforms to act on 5G mast conspiracy theory

Harriet Sherwood explica al diari britànic *The Guardian* la relació entre la connexió 5G i la pandèmia de la covid-19 i planteja si es tracta només d'una altra teoria conspiranoica, una de les *fake news* que intoxiquen les xarxes socials? Davant la pressió de la versemblança d'aquesta relació, les autoritats britàniques han hagut de mantenir reunions amb les plataformes encarregades de les grans xarxes socials com Facebook, Whatsapp, YouTube i Twitter. El director de la NHS, Stephen Powis s'ha mostrat molt indignat amb la campanya d'assetjament perquè "la gent actuï contra les mateixes infraestructures que necessitem per respondre a aquesta emergència sanitària" es vergonyós.